

1 de julio del 2026 Seguridad crítica en planta de cianuración CIL

Buenos días compañeros. Hoy hablaremos sobre la seguridad crítica en la planta de cianuración CIL.

La planta CIL es una de las áreas más importantes del proceso metalúrgico, pero también una de las que presenta mayores riesgos debido al manejo de soluciones cianuradas, reactivos químicos, equipos en movimiento y trabajos en diferentes niveles.

Uno de los principales riesgos es la exposición al cianuro. El contacto directo con soluciones cianuradas o la inhalación de gases peligrosos puede causar daños graves a la salud. Por ello, es indispensable utilizar correctamente los equipos de protección personal, inspeccionar el área antes de iniciar las labores y reportar de inmediato cualquier fuga o derrame.

Otro riesgo importante es el atrapamiento con equipos en movimiento, como agitadores, bombas y sistemas de transmisión. Nunca debemos retirar guardas de seguridad ni intervenir equipos que se encuentren operando. Antes de realizar cualquier mantenimiento, se debe aplicar el procedimiento de bloqueo y etiquetado (LOTO).

También debemos prestar atención a las caídas por superficies resbaladizas, plataformas y pasarelas. Mantener el orden y la limpieza en el área ayuda a prevenir accidentes. Siempre debemos caminar con precaución y utilizar los accesos autorizados.

Asimismo, es importante conocer los riesgos de los reactivos químicos utilizados en el proceso y seguir los procedimientos establecidos para su manipulación segura.

Recordemos que la seguridad no depende únicamente de los procedimientos o equipos de protección, sino también de nuestra actitud preventiva. Identificar peligros, reportar condiciones inseguras y cumplir los estándares de trabajo seguro son responsabilidades de todos.

Mensaje final: Ninguna tarea es tan urgente que no pueda realizarse de manera segura. En la planta de cianuración CIL, la prevención es nuestra mejor herramienta para proteger la vida, la salud y el bienestar de todos los trabajadores.

2 de julio del 2026 Reconocimiento de peligros en procesos Au/Ag

Buenos días compañeros. Hoy hablaremos sobre el reconocimiento de peligros en los procesos metalúrgicos de oro y plata.

Reconocer los peligros antes de iniciar una tarea es una de las herramientas más importantes para prevenir accidentes y enfermedades ocupacionales. En una planta de beneficio de oro y plata existen diversos riesgos que debemos identificar y controlar diariamente.

Durante las operaciones de chancado y molienda, encontramos peligros asociados a equipos en movimiento, atrapamientos, proyección de partículas, ruido y generación de polvo. Por ello, debemos utilizar correctamente nuestros equipos de protección personal y respetar las zonas de seguridad.

En las áreas de cianuración, adsorción, desorción y fundición, los riesgos principales están relacionados con sustancias químicas peligrosas, altas temperaturas, superficies calientes y posibles salpicaduras. Es fundamental seguir los procedimientos establecidos y verificar que los sistemas de emergencia se encuentren operativos.

Otro peligro frecuente es el tránsito de vehículos y equipos móviles dentro de la planta. Debemos respetar las rutas peatonales, mantener contacto visual con los operadores y evitar ingresar a puntos ciegos.

Asimismo, las labores de mantenimiento pueden exponer al personal a riesgos eléctricos, mecánicos y energías peligrosas. Antes de intervenir cualquier equipo, se debe aplicar correctamente el procedimiento de bloqueo y etiquetado (LOTO).

También debemos considerar los riesgos ergonómicos derivados de la manipulación manual de materiales, herramientas y repuestos. Utilizar técnicas adecuadas de levantamiento ayuda a prevenir lesiones musculares.

Recordemos que los peligros pueden cambiar durante la jornada debido a condiciones climáticas, mantenimiento de equipos o modificaciones en el proceso. Por ello, es importante realizar inspecciones permanentes y comunicar cualquier condición subestándar.

Mensaje final: Identificar un peligro a tiempo puede evitar un accidente. Antes de comenzar cualquier actividad, observemos nuestro entorno, evaluemos los riesgos y adoptemos las medidas de control necesarias. La seguridad empieza con el reconocimiento de los peligros presentes en nuestro trabajo.

3 de julio del 2026 IPERC continuo en planta metalúrgica

Buenos días compañeros. Hoy hablaremos sobre la importancia del IPERC Continuo en la planta metalúrgica.

El IPERC Continuo es una herramienta de seguridad que nos permite identificar peligros, evaluar riesgos y aplicar controles antes y durante la ejecución de nuestras actividades. Su objetivo es prevenir accidentes, incidentes y enfermedades ocupacionales.

En una planta metalúrgica los riesgos pueden cambiar constantemente debido a las condiciones operativas, mantenimiento de equipos, presencia de reactivos químicos, equipos en movimiento, trabajos en altura, energía eléctrica y superficies resbaladizas. Por ello, es fundamental realizar el IPERC Continuo antes de iniciar cualquier tarea.

Al elaborar el IPERC debemos preguntarnos:

- ¿Qué actividad voy a realizar?
- ¿Qué peligros existen en el área?
- ¿Qué podría ocurrir si no controlo esos peligros?
- ¿Qué medidas de control debo aplicar antes de comenzar?

Por ejemplo, durante una inspección en tanques CIL podemos identificar riesgos de caída a distinto nivel, contacto con soluciones cianuradas y superficies resbaladizas. Los controles incluirán el uso de EPP adecuado, inspección de barandas, orden y limpieza del área y cumplimiento de los procedimientos establecidos.

Si durante el trabajo observamos un peligro nuevo o una condición diferente a la evaluada inicialmente, debemos detener la actividad, actualizar el IPERC y comunicar la situación al supervisor. Nunca debemos continuar una tarea cuando las condiciones han cambiado y no se han evaluado los riesgos.

Recordemos que el IPERC no es solo un documento para firmar. Es una herramienta que debe aplicarse de manera consciente para proteger nuestra integridad y la de nuestros compañeros.

Mensaje final: Antes de iniciar cualquier trabajo, dedica unos minutos a identificar los peligros y verificar los controles. Un IPERC bien realizado puede evitar lesiones, daños a los equipos y pérdidas en la operación. La seguridad comienza antes de ejecutar la tarea.

4 de julio del 2026 Disciplina operacional en áreas de proceso

Buenos días compañeros. Hoy hablaremos sobre la importancia de la disciplina operacional en las áreas de proceso.

La disciplina operacional consiste en realizar cada actividad de acuerdo con los procedimientos, estándares y controles establecidos por la empresa, sin omitir pasos ni tomar atajos. Su finalidad es garantizar la seguridad de las personas, la continuidad de las operaciones y la calidad del proceso.

En una planta metalúrgica, las actividades se desarrollan en áreas como chancado, molienda, cianuración, CIL, desorción, fundición y manejo de reactivos. Cada una de estas etapas cuenta con procedimientos específicos que deben cumplirse rigurosamente para evitar incidentes, pérdidas de producción o daños a los equipos.

La falta de disciplina operacional puede generar consecuencias graves, como derrames de reactivos, fallas en equipos, exposición a sustancias peligrosas, accidentes por atrapamiento o errores en los parámetros del proceso. Muchas veces los incidentes ocurren no por desconocimiento, sino por no seguir los procedimientos establecidos.

Practicar la disciplina operacional significa:

- Cumplir los procedimientos de trabajo seguro.
- Respetar los parámetros operativos establecidos.
- Utilizar correctamente los equipos de protección personal.
- Aplicar el IPERC Continuo antes de iniciar una tarea.
- Reportar condiciones y actos subestándar.
- No operar equipos sin autorización o capacitación.
- Mantener el orden y la limpieza en el área de trabajo.
- Seguir los procedimientos de bloqueo y etiquetado cuando corresponda.

La disciplina operacional también implica mantener una actitud responsable y profesional, incluso en tareas rutinarias. Los trabajos que realizamos todos los días suelen generar exceso de confianza, lo que puede llevar a cometer errores. Por ello, debemos mantener siempre la concentración y el cumplimiento de los estándares.

Mensaje final: Hacer las cosas correctamente cada vez, siguiendo los procedimientos establecidos, es la base de una operación segura y eficiente. La disciplina operacional no es una opción, es un compromiso de todos para proteger nuestra vida, la de nuestros compañeros y la continuidad del proceso.

5 de julio del 2026 Orden y limpieza en planta CIL (5S)

Buenos días compañeros. Hoy hablaremos sobre la importancia del orden y la limpieza en la Planta CIL aplicando la metodología 5S.

La Planta CIL es un área donde se manejan soluciones cianuradas, equipos en movimiento, bombas, tuberías y pasarelas. Mantener el orden y la limpieza es fundamental para prevenir accidentes, facilitar el trabajo y mejorar la eficiencia operativa.

La metodología 5S nos ayuda a mantener un área de trabajo segura y organizada:

- 1. Clasificar (Seiri):** Consiste en retirar del área herramientas, materiales y objetos que no son necesarios para la operación.
- 2. Ordenar (Seiton):** Cada herramienta, equipo o material debe tener un lugar definido y señalizado para facilitar su ubicación y uso.
- 3. Limpiar (Seiso):** Mantener el área libre de derrames, residuos, polvo y materiales que puedan generar riesgos de resbalones, tropiezos o contaminación.
- 4. Estandarizar (Seiketsu):** Aplicar procedimientos y prácticas comunes para conservar el orden y la limpieza de manera permanente.
- 5. Disciplina (Shitsuke):** Crear el hábito de cumplir diariamente con las normas de orden y limpieza sin necesidad de supervisión constante.

En la Planta CIL, la falta de orden y limpieza puede provocar caídas al mismo nivel, obstrucción de accesos de emergencia, derrames no controlados, daños a equipos y retrasos en las operaciones. Por ello, cada trabajador es responsable de mantener su área en condiciones seguras.

Antes de finalizar una tarea, debemos verificar que las herramientas estén guardadas, los residuos sean dispuestos correctamente y los derrames hayan sido controlados y reportados. Un área limpia y ordenada permite identificar más fácilmente condiciones inseguras y posibles fallas en los equipos.

Mensaje final: El orden y la limpieza no son solo una cuestión de imagen; son una medida de seguridad que ayuda a prevenir accidentes y mejorar el desempeño de la planta. Recordemos siempre que un área limpia es un área más segura para todos..

6 de julio del 2026 Seguridad en ingreso a áreas de lixiviación

Buenos días compañeros. Hoy hablaremos sobre la seguridad en el ingreso a las áreas de lixiviación.

Las áreas de lixiviación son zonas críticas dentro de una planta metalúrgica debido a la presencia de soluciones químicas, superficies húmedas, equipos en operación y condiciones que pueden representar riesgos para la seguridad y salud de los trabajadores.

Antes de ingresar a estas áreas, es obligatorio verificar que se cuenta con el Equipo de Protección Personal (EPP) requerido, como casco, lentes de seguridad, guantes adecuados, respirador cuando corresponda, ropa de trabajo y botas de seguridad. El uso correcto del EPP es la primera barrera de protección frente a los riesgos presentes.

Asimismo, debemos realizar una evaluación rápida de las condiciones del área, identificando posibles peligros como derrames de solución, pisos resbaladizos, obstáculos en las vías de tránsito, equipos en movimiento o trabajos simultáneos que puedan afectar nuestra seguridad.

Es importante respetar la señalización de seguridad, las áreas restringidas y los accesos autorizados. Nunca se debe ingresar a una zona bloqueada o señalizada como peligrosa sin la autorización correspondiente.

Durante los recorridos e inspecciones, debemos utilizar las pasarelas y accesos habilitados, mantener tres puntos de apoyo al subir o bajar escaleras y evitar distracciones que puedan provocar caídas o golpes.

Si se detecta una fuga, derrame, condición insegura o cualquier situación fuera de lo normal, se debe informar inmediatamente al supervisor o responsable del área y tomar las acciones establecidas en los procedimientos de emergencia.

También es fundamental conocer la ubicación de duchas de emergencia, lavaojos, extintores, rutas de evacuación y puntos de reunión para actuar rápidamente en caso de una contingencia.

Mensaje final: Ingresar a un área de lixiviación requiere atención, responsabilidad y cumplimiento de los procedimientos de seguridad. Antes de entrar, identifiquemos los peligros, verifiquemos nuestros controles y actuemos siempre de manera preventiva. La seguridad comienza antes de dar el primer paso dentro del área de trabajo.

7 de julio del 2026 Control de exposición a soluciones cianuradas

¿Qué es el cianuro?

El cianuro es un reactivo utilizado en los procesos de lixiviación para recuperar oro y plata. Aunque es fundamental para la operación de la planta, puede representar un grave riesgo para la salud si no se manipula correctamente.

Las principales formas de exposición son el contacto con la piel y los ojos, la inhalación de gases generados por derrames o condiciones inadecuadas del proceso, y la ingestión accidental debido a malas prácticas de higiene. Por ello, es fundamental mantener una actitud preventiva durante toda la jornada laboral.

Antes de iniciar cualquier actividad, debemos verificar el estado de nuestro equipo de protección personal, asegurándonos de utilizar correctamente casco, lentes de seguridad, guantes resistentes a productos químicos, botas de seguridad y cualquier otro EPP requerido para la tarea. Asimismo, debemos inspeccionar el área de trabajo para identificar posibles fugas, derrames o condiciones inseguras.

Durante la ejecución de las actividades, debemos evitar el contacto directo con las soluciones cianuradas, respetar los procedimientos establecidos, mantener las áreas ordenadas y reportar inmediatamente cualquier condición subestándar. También es importante recordar que está prohibido comer, beber o fumar en las áreas de proceso para evitar contaminaciones accidentales.

En caso de una salpicadura o exposición, se debe actuar de inmediato utilizando las duchas o lavaojos de emergencia, informar al supervisor y solicitar atención médica según corresponda. Nunca se debe minimizar una exposición, por pequeña que parezca.

Recordemos que la seguridad depende de cada uno de nosotros. El cumplimiento de los procedimientos, el uso adecuado de los EPP y la identificación oportuna de los peligros son las mejores herramientas para prevenir accidentes relacionados con soluciones cianuradas.

La seguridad es responsabilidad de todos. Trabajemos siempre atentos, protegidos y comprometidos con el cuidado de nuestra salud y la de nuestros compañeros.

8 de julio del 2026 Señalización obligatoria en áreas químicas

Buenos días compañeros. Hoy hablaremos sobre la importancia de la señalización obligatoria en las áreas químicas de nuestra planta de procesamiento de oro y plata.

Durante nuestras operaciones se manipulan reactivos químicos como cianuro de sodio, soda cáustica, ácido clorhídrico y otros productos que pueden representar riesgos para la salud y la seguridad si no se controlan adecuadamente. Por esta razón, la señalización es una medida preventiva fundamental que todos debemos conocer y respetar.

En áreas como preparación de reactivos, cianuración, desorción, almacenamiento de químicos y laboratorio metalúrgico, encontraremos señales de obligación que indican el uso de equipos de protección personal específicos, tales como casco, lentes de seguridad, guantes resistentes a químicos, protector facial, respirador y botas de seguridad. Estas señales deben cumplirse antes de ingresar o realizar cualquier actividad.

También existen señales de advertencia que alertan sobre la presencia de sustancias tóxicas, corrosivas o peligrosas. Por ejemplo, el cianuro de sodio puede generar graves consecuencias para la salud en caso de exposición, mientras que la soda cáustica puede causar quemaduras severas en la piel y los ojos.

Las señales de prohibición indican acciones no permitidas dentro de las áreas químicas, como fumar, comer, beber o ingresar sin autorización. Estas restricciones ayudan a evitar accidentes y exposiciones innecesarias.

Asimismo, es importante identificar las señales de emergencia que indican la ubicación de duchas de emergencia, lavajeyes, extintores, kits para control de derrames, rutas de evacuación y puntos de reunión. Conocer su ubicación permite actuar de manera rápida y adecuada ante una emergencia.

La señalización es efectiva únicamente cuando todos la respetamos. Si observamos señales dañadas, cubiertas, ilegibles o faltantes, debemos reportarlas de inmediato para su reposición.

Mensaje final: Cada señal instalada en la planta responde a un riesgo identificado. Observarla, comprenderla y cumplirla es una responsabilidad de todos y una de las formas más simples de prevenir accidentes y proteger nuestra vida y la de nuestros compañeros.

9 de julio del 2026 Seguridad en manipulación de soluciones diluidas

Buenos días compañeros. Hoy hablaremos sobre la seguridad en la manipulación de soluciones diluidas dentro de nuestra planta de procesamiento de oro y plata.

En nuestras operaciones utilizamos diversas soluciones químicas diluidas durante las etapas de cianuración, desorción y otros procesos metalúrgicos. Aunque estas soluciones presentan concentraciones menores que los reactivos originales, no dejan de representar riesgos para la salud, la seguridad y el medio ambiente.

Uno de los errores más comunes es asumir que una solución diluida no es peligrosa. Sin embargo, el contacto repetitivo o accidental con la piel y los ojos puede causar irritación, quemaduras químicas o efectos adversos dependiendo del reactivo involucrado. Asimismo, los derrames pueden generar superficies resbaladizas y aumentar el riesgo de caídas.

Antes de iniciar cualquier actividad, es importante verificar que las mangueras, tuberías, válvulas, bombas y conexiones se encuentren en buenas condiciones. Cualquier fuga o anomalía debe ser reportada inmediatamente para evitar exposiciones o pérdidas de control del proceso.

El uso adecuado de los equipos de protección personal es obligatorio. Dependiendo de la tarea, se debe utilizar casco, lentes de seguridad, guantes resistentes a productos químicos, protector facial, ropa de trabajo y botas de seguridad. Nunca se debe manipular una solución química sin la protección correspondiente.

Durante el trabajo, debemos evitar salpicaduras, utilizar los recipientes y herramientas designadas para cada producto, respetar los procedimientos establecidos y mantener una comunicación constante con el supervisor y compañeros de trabajo.

En caso de contacto con una solución química, se debe acudir inmediatamente al lavaojos o ducha de emergencia, según corresponda, e informar el incidente para recibir atención oportuna. También es importante conocer la ubicación de los equipos de emergencia antes de iniciar cualquier labor.

Recordemos que la seguridad no depende únicamente de la concentración de una sustancia, sino de la forma en que la manipulamos. Toda solución química debe tratarse con respeto y siguiendo los controles establecidos.

Mensaje final: Ninguna solución química es completamente inofensiva. Aplicar los procedimientos, usar correctamente los EPP y mantener una actitud preventiva son acciones fundamentales para trabajar de manera segura y evitar incidentes en nuestra planta.

10 de julio del 2026 Riesgos en preparación de reactivos

La preparación de reactivos es una actividad crítica dentro del proceso metalúrgico, ya que involucra la manipulación de sustancias químicas que pueden afectar la salud de las personas, dañar equipos o generar impactos ambientales si no se controlan adecuadamente.

Entre los principales riesgos se encuentran las salpicaduras de productos químicos durante la preparación o trasvase de soluciones, el contacto con sustancias corrosivas como la soda cáustica, la exposición a soluciones cianuradas, derrames por fallas en equipos o conexiones y caídas por superficies resbaladizas.

Otro riesgo importante es la generación de reacciones peligrosas debido a errores en la dosificación o mezcla de reactivos. Por ello, es fundamental seguir estrictamente los procedimientos operativos establecidos y nunca improvisar durante la preparación.

Antes de iniciar la tarea, se debe verificar el estado de tanques, bombas, válvulas, mangueras y sistemas de agitación. Asimismo, se debe confirmar que las duchas de emergencia, lavaojos y kits para control de derrames se encuentren operativos y accesibles.

El uso de equipos de protección personal es obligatorio. Dependiendo de la actividad, se debe utilizar casco, lentes de seguridad, protector facial, guantes resistentes a productos químicos, ropa de protección y botas de seguridad. Estos elementos constituyen una barrera fundamental frente a posibles exposiciones.

Durante la preparación de reactivos, es importante mantener el orden y la limpieza del área, respetar la señalización existente y comunicar inmediatamente cualquier condición insegura, fuga o derrame observado.

Ante una emergencia, se debe actuar conforme a los procedimientos establecidos, informar al supervisor y utilizar los equipos de respuesta disponibles. Nunca se debe intentar controlar una situación para la cual no se cuenta con capacitación o autorización.

Mensaje final: La preparación de reactivos exige atención, disciplina y cumplimiento de los procedimientos. Identificar los riesgos antes de actuar y utilizar correctamente los controles establecidos nos permite proteger nuestra salud, la de nuestros compañeros y garantizar una operación segura.

11 de julio del 2026 Prevención de fugas en sistemas de lixiviación

Los sistemas de lixiviación contienen soluciones químicas que forman parte fundamental del proceso de recuperación de metales. Una fuga no controlada puede poner en riesgo la seguridad de los trabajadores, afectar el medio ambiente, generar pérdidas económicas y ocasionar interrupciones en la operación.

Las fugas pueden producirse por el desgaste de tuberías, corrosión, conexiones defectuosas, empaques deteriorados, fallas en válvulas, sobrepresión de equipos o daños ocasionados durante trabajos de mantenimiento. Por ello, la inspección permanente de los sistemas es una de las principales medidas de prevención.

Antes de iniciar cualquier actividad, se debe verificar el estado de tuberías, bombas, válvulas, mangueras, bridas y tanques. Cualquier goteo, humedad anormal, corrosión, deformación o daño visible debe ser reportado inmediatamente para su evaluación y corrección.

Durante la operación, es importante monitorear constantemente los niveles de los tanques, las presiones de trabajo y el comportamiento de los equipos. Una detección temprana permite actuar antes de que una pequeña fuga se convierta en un incidente mayor.

Asimismo, se debe mantener despejadas las áreas de tránsito e inspección, permitiendo identificar rápidamente cualquier derrame o anomalía. El orden y la limpieza contribuyen significativamente a la detección oportuna de condiciones inseguras.

Cuando se realicen trabajos de mantenimiento, se deben aplicar los procedimientos de bloqueo y etiquetado correspondientes, asegurando que los equipos estén aislados antes de intervenirlos. Nunca se debe trabajar en sistemas presurizados o con presencia de solución sin autorización y controles adecuados.

En caso de detectar una fuga, el trabajador debe informar inmediatamente al supervisor, aislar el área si es seguro hacerlo y seguir el procedimiento de respuesta establecido. No se debe intentar reparar una fuga sin la capacitación y autorización correspondiente.

Mensaje final: La mejor forma de controlar una fuga es prevenirla. Las inspecciones, el mantenimiento oportuno, el reporte de condiciones subestándar y el cumplimiento de los procedimientos son fundamentales para mantener la seguridad y continuidad de nuestras operaciones de lixiviación.

12 de julio del 2026 Seguridad en tanques de agitación

Buenos días compañeros. Hoy hablaremos sobre la seguridad en los tanques de agitación de nuestra planta de procesamiento de oro y plata.

Los tanques de agitación son equipos fundamentales dentro del proceso de lixiviación, ya que permiten mantener la pulpa en movimiento y favorecer la recuperación de los metales valiosos. Sin embargo, debido a sus características operativas, presentan riesgos que deben ser controlados adecuadamente.

Entre los principales peligros se encuentran el contacto con partes móviles del agitador, caídas a diferente nivel durante inspecciones o trabajos de mantenimiento, exposición a soluciones químicas, salpicaduras de pulpa, atrapamientos y riesgos asociados a trabajos en altura o espacios confinados.

Antes de realizar cualquier actividad cerca de los tanques, es importante verificar que las plataformas, escaleras, barandas y accesos se encuentren en buenas condiciones. Asimismo, se debe comprobar que las guardas de protección de los equipos estén correctamente instaladas y aseguradas.

Cuando se requiera efectuar inspecciones, mantenimiento o limpieza, se deben aplicar los procedimientos de bloqueo y etiquetado (LOTO) para garantizar que el agitador y los equipos asociados no puedan ponerse en funcionamiento de manera inesperada.

El uso adecuado de los equipos de protección personal es obligatorio. Dependiendo de la actividad, se deberá utilizar casco, lentes de seguridad, guantes, botas de seguridad, arnés de cuerpo completo para trabajos en altura y otros elementos establecidos en el procedimiento.

Es fundamental mantener una distancia segura de las partes móviles y nunca retirar guardas o protecciones sin autorización. Asimismo, se debe evitar correr, distraerse o utilizar accesos improvisados alrededor de los tanques.

En caso de detectar ruidos anormales, vibraciones excesivas, fugas, daños estructurales o cualquier condición insegura, se debe reportar inmediatamente al supervisor para su evaluación y corrección.

Recordemos que muchas tareas alrededor de los tanques de agitación involucran riesgos significativos, por lo que la planificación, el cumplimiento de los procedimientos y la comunicación efectiva son esenciales para prevenir incidentes.

Mensaje final: La seguridad en los tanques de agitación depende de nuestra atención, disciplina y cumplimiento de los controles establecidos. Ninguna tarea es tan urgente o importante como para realizarla sin las medidas de seguridad correspondientes.

13 de julio del 2026 Control de nivel en tanques de proceso

Los tanques de proceso cumplen una función esencial dentro de las etapas de lixiviación, adsorción y manejo de soluciones. Mantener niveles adecuados de operación permite garantizar la continuidad del proceso, proteger los equipos y prevenir incidentes que puedan afectar la seguridad de las personas y el medio ambiente.

Un nivel excesivamente alto puede provocar reboses de pulpa o soluciones de proceso, generando derrames, contaminación de áreas de trabajo y exposición del personal a sustancias químicas. Por otro lado, un nivel demasiado bajo puede afectar el funcionamiento de bombas, agitadores y otros equipos, ocasionando daños mecánicos y pérdidas en la eficiencia del proceso.

Por ello, es importante monitorear constantemente los indicadores de nivel, alarmas, sensores y sistemas de control instalados en los tanques. Cualquier lectura anormal debe ser comunicada de inmediato al supervisor o al operador responsable para tomar las acciones correctivas necesarias.

Durante las inspecciones de rutina, se debe verificar el correcto funcionamiento de los instrumentos de medición, así como el estado de las líneas de alimentación y descarga. También es importante comprobar que no existan obstrucciones, fugas o condiciones que puedan alterar el nivel de operación.

El personal debe mantenerse atento a señales de advertencia como reboses, cambios inesperados en los caudales, alarmas activadas o variaciones anormales en la densidad de la pulpa. La detección temprana de estas condiciones permite evitar incidentes y pérdidas operativas.

Asimismo, cualquier ajuste en el proceso debe realizarse siguiendo los procedimientos establecidos y únicamente por personal autorizado. Nunca se deben modificar parámetros operativos sin la coordinación correspondiente.

Recordemos que el control de nivel no solo es una actividad operativa, sino también una medida de seguridad que ayuda a prevenir derrames, proteger los equipos y mantener la estabilidad del proceso metalúrgico.

Mensaje final: Un adecuado control de nivel permite una operación segura, eficiente y continua. Mantengamos una vigilancia permanente sobre nuestros tanques de proceso y reportemos oportunamente cualquier desviación o condición anormal.

14 de julio del 2026 Seguridad en bombas de solución

Las bombas de solución son equipos esenciales para el transporte de soluciones de proceso entre las diferentes etapas de la planta. Debido a que manejan fluidos químicos y operan bajo determinadas condiciones de presión y caudal, es importante aplicar medidas de seguridad para prevenir incidentes.

Entre los principales riesgos asociados a las bombas de solución se encuentran las fugas por sellos mecánicos deteriorados, salpicaduras de soluciones químicas, contacto con partes móviles, liberación de presión durante intervenciones y resbalones ocasionados por derrames.

Antes de poner en operación una bomba, se debe verificar que no existan fugas, que las válvulas se encuentren en la posición correcta y que las guardas de protección estén instaladas adecuadamente. Asimismo, se debe revisar cualquier ruido, vibración o temperatura anormal que pueda indicar una falla en el equipo.

Durante la operación, está prohibido retirar protecciones o intervenir componentes en movimiento. Cualquier inspección debe realizarse manteniendo una distancia segura y siguiendo los procedimientos establecidos.

Cuando sea necesario realizar mantenimiento, limpieza o reparación, se deberá aplicar el procedimiento de bloqueo y etiquetado (LOTO), asegurando que la energía eléctrica y cualquier fuente de presión hayan sido aisladas antes de iniciar los trabajos.

El uso de equipos de protección personal es obligatorio. Dependiendo de la tarea, se deberá utilizar casco, lentes de seguridad, guantes resistentes a productos químicos, botas de seguridad y protector facial cuando exista riesgo de salpicaduras.

También es importante mantener el área limpia y ordenada. Un pequeño goteo o derrame puede convertirse en una condición insegura que provoque caídas o exposición a sustancias químicas.

Si se detecta una fuga, ruido anormal, vibración excesiva, sobrecalentamiento o cualquier condición fuera de lo normal, se debe informar inmediatamente al supervisor y tomar las acciones correspondientes según el procedimiento operativo.

Mensaje final: La seguridad en las bombas de solución depende de las inspecciones oportunas, el respeto de los procedimientos y el uso adecuado de los controles establecidos. Un equipo seguro y bien mantenido protege a las personas, al proceso y a la operación.

15 de julio del 2026 Riesgo de atrapamiento en equipos rotativos

Los equipos rotativos, como agitadores, bombas, motores, fajas transportadoras, poleas, acoplamientos y otros mecanismos en movimiento, pueden generar atrapamientos que ocasionen lesiones graves si no se respetan las medidas de seguridad establecidas.

El atrapamiento ocurre cuando una parte del cuerpo, la ropa, guantes, cabello o algún objeto es jalado por componentes que se encuentran girando o moviéndose. Este tipo de accidente suele ocurrir de manera rápida y con consecuencias severas para el trabajador.

Para prevenir estos incidentes, nunca debemos retirar guardas o protecciones de los equipos mientras se encuentren operativos. Estas protecciones han sido diseñadas para evitar el contacto accidental con las partes móviles.

Antes de realizar inspecciones, limpieza, lubricación o mantenimiento, es obligatorio aplicar el procedimiento de bloqueo y etiquetado (LOTO), verificando que el equipo se encuentre completamente detenido y sin energías peligrosas.

También es importante evitar el uso de ropa holgada, cordones sueltos, accesorios colgantes o cualquier elemento que pueda engancharse en partes móviles. El cabello largo debe mantenerse recogido y protegido según las normas de seguridad de la empresa.

Durante la operación, debemos respetar las distancias de seguridad, utilizar únicamente los accesos autorizados y mantenernos atentos a las condiciones del equipo. Nunca se debe intentar retirar materiales, herramientas o residuos de un equipo en movimiento.

Asimismo, cualquier guarda dañada, ausente o mal instalada debe ser reportada inmediatamente para su corrección. Operar equipos sin protección representa un riesgo inaceptable para todos los trabajadores.

Recordemos que la confianza excesiva y la rutina suelen ser factores que contribuyen a este tipo de accidentes. Por ello, cada tarea debe ejecutarse siguiendo los procedimientos y controles establecidos.

Mensaje final: Un segundo de descuido puede generar una lesión permanente. Mantengamos siempre el respeto por los equipos rotativos, utilicemos los procedimientos de bloqueo y nunca retiremos las protecciones de seguridad durante la operación.

16 de julio del 2026 Uso seguro de fajas transportadoras

Las fajas transportadoras son equipos fundamentales para el traslado de mineral entre las diferentes etapas del proceso. Sin embargo, también representan riesgos importantes, como atrapamientos, golpes, caídas, contacto con partes móviles y lesiones durante las labores de limpieza o mantenimiento.

Uno de los principales riesgos es el atrapamiento entre la faja y los rodillos, poleas o tambores. Por esta razón, está terminantemente prohibido acercar las manos, pies o cualquier parte del cuerpo a los componentes en movimiento mientras la faja se encuentre operativa.

Antes de iniciar la operación, se debe verificar que todas las guardas y protecciones estén correctamente instaladas, que los sistemas de parada de emergencia funcionen adecuadamente y que no existan materiales o herramientas sobre la estructura de la faja.

Durante la operación, se debe utilizar únicamente los pasillos y accesos autorizados. Nunca se debe cruzar por encima o por debajo de una faja transportadora en movimiento, salvo que exista un paso diseñado y autorizado para ello.

Asimismo, está prohibido realizar limpieza, desatoros, alineamientos o ajustes con la faja en funcionamiento. Para cualquier intervención se debe aplicar el procedimiento de bloqueo y etiquetado (LOTO), verificando que todas las fuentes de energía hayan sido aisladas antes de comenzar el trabajo.

El orden y la limpieza alrededor de las fajas son fundamentales para prevenir tropiezos, caídas y otros incidentes. Cualquier derrame de mineral o material acumulado debe ser reportado y retirado siguiendo los procedimientos establecidos.

También es importante mantenerse atento a ruidos anormales, vibraciones, desalineamientos, daños en la estructura o cualquier condición insegura que pueda afectar la operación del equipo.

Recordemos que la confianza y la rutina pueden llevarnos a cometer errores. Por ello, debemos mantener siempre una actitud preventiva y respetar las normas de seguridad establecidas para estos equipos.

Mensaje final: Las fajas transportadoras facilitan nuestro trabajo, pero también pueden causar accidentes graves si no se operan correctamente. Respetemos las distancias de seguridad, utilicemos los procedimientos de bloqueo y nunca intervengamos equipos en movimiento. La seguridad depende de todos.

17 de julio del 2026 Inspección de guardas de seguridad

Las guardas de seguridad son dispositivos diseñados para proteger a los trabajadores del contacto accidental con partes móviles de los equipos, como poleas, fajas transportadoras, acoplamientos, ejes, cadenas, engranajes y agitadores. Su función es prevenir atrapamientos, golpes, cortes y otras lesiones que pueden tener consecuencias graves.

Antes de iniciar la jornada, es importante verificar que todas las guardas se encuentren instaladas correctamente, firmemente sujetas y sin daños que comprometan su función de protección. Una guarda floja, deformada o ausente representa una condición subestándar que debe ser reportada inmediatamente.

Durante las inspecciones, debemos revisar que no existan pernos faltantes, fisuras, corrosión excesiva o modificaciones no autorizadas. Asimismo, se debe confirmar que las guardas permitan la protección adecuada sin interferir con la operación segura del equipo.

Está terminantemente prohibido retirar o modificar una guarda de seguridad para facilitar una tarea o ahorrar tiempo. Cualquier intervención que requiera retirar una protección debe realizarse únicamente bajo procedimientos autorizados y aplicando previamente el bloqueo y etiquetado de energías peligrosas (LOTO).

También es importante recordar que operar equipos sin guardas expone al personal a riesgos de atrapamiento que pueden ocasionar lesiones incapacitantes o permanentes en cuestión de segundos.

Cada trabajador tiene la responsabilidad de reportar inmediatamente cualquier guarda dañada o faltante y de abstenerse de operar equipos que no cuenten con las protecciones necesarias.

La inspección de guardas no debe verse como una tarea rutinaria, sino como una medida fundamental para proteger nuestra integridad física y la de nuestros compañeros.

Mensaje final: Las guardas de seguridad son una barrera que separa a las personas del peligro. Antes de operar cualquier equipo, asegúrate de que todas las protecciones estén instaladas y en buen estado. Ninguna producción justifica poner en riesgo la vida de un trabajador.

18 de julio del 2026 Bloqueo y etiquetado (LOTO) básico

El procedimiento LOTO tiene como objetivo asegurar que un equipo no pueda ponerse en marcha de manera inesperada mientras un trabajador se encuentra realizando una intervención. Esto evita accidentes por atrapamiento, golpes, electrocución, liberación de presión o exposición a energías peligrosas.

Antes de intervenir cualquier equipo, se debe identificar todas las fuentes de energía presentes, tales como energía eléctrica, mecánica, hidráulica, neumática, térmica o energía acumulada por gravedad o presión.

Una vez identificadas las fuentes de energía, se debe detener el equipo, aislarlo mediante los dispositivos correspondientes y colocar el candado de bloqueo junto con la tarjeta de identificación. El candado garantiza que nadie pueda energizar el equipo accidentalmente, mientras que la tarjeta informa quién está realizando el trabajo.

Después del bloqueo, es obligatorio verificar la ausencia de energía intentando un arranque controlado o realizando las pruebas establecidas en el procedimiento. Nunca se debe asumir que un equipo está desenergizado sin verificarlo.

Es importante recordar que cada trabajador debe colocar y retirar únicamente su propio candado. Ninguna persona está autorizada a retirar el candado de otro trabajador sin seguir el procedimiento establecido por la empresa.

Asimismo, está prohibido intervenir equipos en movimiento o confiar únicamente en que el equipo está apagado. Un equipo apagado no necesariamente está aislado de todas sus fuentes de energía.

La aplicación correcta del LOTO protege la vida de los trabajadores y evita accidentes graves que pueden ocurrir por arranques inesperados o liberaciones de energía almacenada.

Mensaje final: Antes de intervenir un equipo, recuerda siempre: detener, aislar, bloquear, etiquetar y verificar. El procedimiento LOTO salva vidas y debe aplicarse en todo trabajo donde exista riesgo por energías peligrosas. La seguridad comienza antes de tocar el equipo.

19 de julio del 2026 Energías peligrosas en planta CIL

Buenos días compañeros. Hoy hablaremos sobre las energías peligrosas presentes en la Planta CIL y la importancia de controlarlas para prevenir accidentes durante nuestras actividades.

En una planta CIL (Carbón en Lixiviación), existen diversas fuentes de energía que, si no son identificadas y controladas adecuadamente, pueden causar lesiones graves o incluso fatales. Por ello, antes de realizar cualquier intervención en equipos o sistemas, debemos reconocer los peligros asociados.

La energía eléctrica está presente en motores, bombas, tableros eléctricos, agitadores e instrumentos de control. El contacto con esta energía puede ocasionar descargas eléctricas, quemaduras o electrocución.

La energía mecánica se encuentra en equipos rotativos como agitadores, bombas, fajas transportadoras, poleas y acoplamientos. Un arranque inesperado o el contacto con partes móviles puede generar atrapamientos, golpes o amputaciones.

La energía hidráulica y la presión de fluidos están presentes en tuberías, bombas y líneas de proceso. Una liberación repentina puede provocar salpicaduras de soluciones químicas, fugas o daños a los equipos.

También debemos considerar la energía potencial almacenada en equipos elevados, compuertas, válvulas y componentes suspendidos que pueden desplazarse por efecto de la gravedad si no son asegurados correctamente.

Además, en la Planta CIL se manejan soluciones cianuradas y otros reactivos químicos que representan un riesgo adicional para la salud en caso de fugas, derrames o exposiciones accidentales.

Antes de realizar cualquier mantenimiento, inspección o limpieza, es obligatorio aplicar el procedimiento de Bloqueo y Etiquetado (LOTO), aislando todas las fuentes de energía y verificando que el equipo se encuentre en condición segura para intervenir.

Nunca debemos confiar únicamente en que un equipo está apagado. La energía puede permanecer almacenada en sistemas eléctricos, líneas presurizadas o componentes mecánicos incluso después de detener la operación.

Mensaje final: Identificar y controlar las energías peligrosas es responsabilidad de todos. Antes de intervenir cualquier equipo en la Planta CIL, asegúrate de aislar, bloquear y verificar todas las fuentes de energía. Un trabajo seguro comienza con el control total de los peligros.

20 de julio del 2026 Seguridad en muestreo de soluciones

El muestreo de soluciones es una actividad rutinaria que permite controlar los parámetros del proceso metalúrgico. Sin embargo, al realizar esta tarea estamos expuestos a riesgos como salpicaduras, contacto con sustancias químicas, caídas al mismo nivel y exposición a soluciones cianuradas o cáusticas.

Antes de iniciar el muestreo, debemos verificar que el punto de toma de muestra se encuentre en buenas condiciones, libre de fugas y con acceso seguro. También es importante revisar que los recipientes de muestreo estén limpios, identificados y en buen estado.

El uso de equipos de protección personal es obligatorio. Se debe utilizar casco, lentes de seguridad, guantes resistentes a productos químicos, ropa de trabajo de manga larga y botas de seguridad. Cuando exista riesgo de salpicaduras, se deberá utilizar protector facial de acuerdo con el procedimiento establecido.

Durante la toma de muestra, se debe evitar colocar el rostro directamente sobre el punto de muestreo y mantener una posición segura que permita reaccionar ante cualquier salpicadura o liberación inesperada de solución.

Asimismo, es importante manipular cuidadosamente las válvulas de muestreo para evitar aperturas bruscas que puedan generar derrames o proyecciones de líquido. La muestra debe obtenerse siguiendo el procedimiento establecido y sin improvisaciones.

Cualquier derrame detectado durante la actividad debe ser reportado y controlado de acuerdo con los procedimientos de respuesta de la planta. Mantener el área limpia y ordenada ayuda a prevenir resbalones y otros incidentes.

Al finalizar el muestreo, se debe cerrar correctamente el punto de toma, verificar que no existan fugas y trasladar la muestra de manera segura hasta el laboratorio o área correspondiente.

Recordemos que una actividad rutinaria no significa una actividad libre de riesgos. La mayoría de los incidentes ocurren cuando bajamos la guardia o dejamos de seguir los procedimientos establecidos.

Mensaje final: Cada muestra obtenida debe realizarse con seguridad. Utilizar los EPP adecuados, seguir el procedimiento y mantener una actitud preventiva son acciones fundamentales para proteger nuestra salud y garantizar la continuidad segura de las operaciones.

21 de julio del 2026 Manejo seguro de reactivos químicos

Buenos días compañeros. Hoy hablaremos sobre el manejo seguro de reactivos químicos en nuestra planta de procesamiento de oro y plata.

Durante nuestras operaciones utilizamos reactivos químicos como cianuro de sodio, soda cáustica, ácido clorhídrico y otros productos necesarios para el proceso metalúrgico. Aunque estos reactivos son fundamentales para la producción, también pueden representar riesgos para la salud, la seguridad y el medio ambiente si no son manipulados correctamente.

Antes de utilizar cualquier reactivo, debemos conocer sus peligros, medidas de control y procedimientos de emergencia. Para ello, es importante revisar las Hojas de Datos de Seguridad (SDS) y respetar la señalización existente en cada área.

El uso adecuado de los equipos de protección personal es obligatorio. Dependiendo de la actividad, se debe utilizar casco, lentes de seguridad, protector facial, guantes resistentes a productos químicos, ropa de protección y botas de seguridad. Los EPP constituyen la última barrera de protección frente a una posible exposición.

Durante la preparación, dosificación o trasvase de reactivos, se debe evitar generar salpicaduras y utilizar únicamente los equipos y recipientes autorizados. Nunca se deben mezclar productos químicos sin seguir los procedimientos establecidos, ya que podrían producirse reacciones peligrosas.

Asimismo, es importante inspeccionar previamente mangueras, válvulas, bombas, conexiones y tanques para verificar que se encuentren en buen estado y libres de fugas. Cualquier condición insegura debe ser reportada de inmediato.

En caso de derrame, contacto con la piel o salpicadura en los ojos, se debe actuar rápidamente utilizando las duchas o lavaojos de emergencia, informar al supervisor y seguir el procedimiento de respuesta establecido por la empresa.

También debemos mantener una adecuada limpieza y orden en las áreas de trabajo, evitando la acumulación de materiales innecesarios que puedan dificultar una respuesta rápida ante una emergencia.

Recordemos que la confianza excesiva y la rutina son factores que contribuyen a los accidentes. Por ello, cada tarea relacionada con reactivos químicos debe realizarse con atención, disciplina y cumplimiento estricto de los procedimientos.

Mensaje final: Los reactivos químicos son herramientas de trabajo, pero también fuentes de riesgo. Conocer sus peligros, utilizar correctamente los EPP y seguir los procedimientos establecidos nos permite proteger nuestra salud, la de nuestros compañeros y mantener una operación segura y eficiente.

22 de julio del 2026 Uso correcto de EPP en planta química

En las diferentes áreas de la planta estamos expuestos a riesgos como salpicaduras de soluciones químicas, contacto con sustancias corrosivas, partículas en suspensión, ruido, golpes, caídas y otros peligros propios de nuestras operaciones. Por ello, el uso adecuado de los EPP es fundamental para proteger nuestra integridad física.

Es importante recordar que los EPP no eliminan el riesgo, pero sí reducen significativamente la posibilidad y gravedad de una lesión cuando son utilizados correctamente.

Antes de iniciar cualquier actividad, debemos inspeccionar nuestros equipos para verificar que se encuentren en buen estado. Un casco agrietado, lentes rayados, guantes deteriorados o botas dañadas pueden perder su capacidad de protección.

Entre los EPP más utilizados en la planta se encuentran el casco de seguridad, lentes de seguridad, guantes resistentes a productos químicos, protector facial, respirador, ropa de trabajo de manga larga y botas de seguridad. Dependiendo de la tarea, también pueden requerirse arnés de seguridad, protección auditiva u otros equipos específicos.

Es responsabilidad de cada trabajador utilizar los EPP asignados durante toda la actividad y no retirarlos mientras permanezca expuesto al riesgo. Muchas lesiones ocurren por confiarse o pensar que una tarea tomará solo unos minutos.

Asimismo, los EPP deben mantenerse limpios, almacenarse adecuadamente y reemplazarse cuando presenten desgaste o daños que afecten su funcionamiento.

También debemos recordar que ningún EPP reemplaza el cumplimiento de los procedimientos de trabajo seguro, las inspecciones previas ni el control de los riesgos en la fuente.

Si detectamos que un EPP no es adecuado para la tarea o presenta defectos, debemos informar inmediatamente al supervisor para gestionar su reemplazo antes de continuar con la actividad.

Mensaje final: El mejor EPP es el que se utiliza correctamente y en todo momento. Proteger nuestra salud y seguridad es una responsabilidad personal que contribuye al bienestar de todo el equipo de trabajo. Ninguna tarea debe realizarse sin la protección adecuada.

23 de julio del 2026 Control de derrames de solución cianurada

La solución cianurada es un elemento fundamental en el proceso de recuperación de metales preciosos; sin embargo, un derrame no controlado puede representar riesgos para las personas, el medio ambiente y la continuidad de las operaciones. Por ello, es importante conocer las medidas de prevención y respuesta ante este tipo de eventos.

La mejor forma de controlar un derrame es prevenirlo. Antes de iniciar cualquier actividad, debemos inspeccionar tuberías, válvulas, bombas, mangueras, tanques y conexiones para identificar fugas, corrosión o daños que puedan generar pérdidas de solución.

Durante la operación, es fundamental monitorear constantemente los equipos y reportar de inmediato cualquier goteo, fuga o condición anormal. Una pequeña fuga detectada a tiempo puede evitar un incidente de mayor magnitud.

Si se produce un derrame, lo primero es mantener la calma y comunicar inmediatamente la situación al supervisor o responsable del área. No se debe actuar de manera improvisada ni exponerse innecesariamente al riesgo.

Posteriormente, se debe aislar y señalizar el área para evitar el ingreso de personal no autorizado. Solo el personal capacitado y autorizado debe participar en las labores de control y recuperación del derrame.

Es obligatorio utilizar los equipos de protección personal requeridos, tales como casco, lentes de seguridad, protector facial, guantes resistentes a productos químicos, ropa de protección y botas de seguridad, según lo establecido en los procedimientos de emergencia.

Asimismo, se deben utilizar los materiales y equipos de respuesta disponibles en la planta para contener el derrame y evitar su propagación hacia áreas de tránsito, drenajes o zonas no autorizadas.

Durante toda la emergencia, se debe mantener una comunicación permanente con los responsables del área y seguir estrictamente los procedimientos internos de respuesta ante derrames.

Finalmente, una vez controlada la situación, se debe realizar la limpieza, inspección y reporte correspondiente para identificar las causas y evitar que el evento vuelva a ocurrir.

Mensaje final: La prevención, la detección temprana y la respuesta oportuna son las mejores herramientas para controlar un derrame de solución cianurada. Actuar de acuerdo con los procedimientos establecidos protege nuestra salud, el medio ambiente y la continuidad segura de las operaciones.

24 de julio del 2026 Uso de kits de emergencia química

En las operaciones de planta se manipulan reactivos como soluciones cianuradas, soda cáustica y ácido clorhídrico. Ante una fuga o derrame, es fundamental actuar de manera rápida, segura y siguiendo los procedimientos establecidos para evitar daños a las personas, equipos y al medio ambiente.

Los kits de emergencia química son equipos diseñados para brindar una respuesta inicial ante derrames menores. Por ello, todos los trabajadores deben conocer su ubicación y saber cómo utilizarlos correctamente.

Antes de intervenir en un derrame, lo primero es evaluar la situación y comunicar inmediatamente el incidente al supervisor o responsable del área. Nunca debemos actuar sin conocer los riesgos del producto involucrado.

El personal que participe en la respuesta debe utilizar los equipos de protección personal requeridos, como guantes resistentes a productos químicos, lentes de seguridad, protector facial, botas y demás EPP indicados para la sustancia derramada.

Una vez protegidos, se debe controlar la fuente del derrame siempre que sea seguro hacerlo. Posteriormente, se utilizan los materiales del kit para contener la propagación del producto y evitar que alcance drenajes, canales o áreas de tránsito.

Es importante recordar que los kits de emergencia están destinados para incidentes controlables. Si el derrame supera la capacidad de respuesta inicial o representa un riesgo significativo, se debe activar el plan de emergencia y esperar la intervención del personal especializado.

Después de controlar el derrame, se debe realizar la limpieza del área según los procedimientos establecidos, gestionar adecuadamente los residuos generados y reportar el incidente para su investigación y seguimiento.

Asimismo, todos los trabajadores deben participar en las inspecciones periódicas de los kits, verificando que se encuentren completos, identificados y disponibles para su uso inmediato.

Mensaje final: Un kit de emergencia química solo es efectivo cuando el personal sabe dónde está, cómo utilizarlo y cuándo emplearlo. La preparación y la respuesta oportuna son claves para controlar los derrames de manera segura y proteger a las personas, las instalaciones y el medio ambiente.

25 de julio del 2026 Duchas de seguridad y lavaojos

En nuestras operaciones trabajamos con reactivos químicos como soluciones cianuradas, soda cáustica y ácidos, los cuales pueden causar lesiones graves en caso de contacto con la piel o los ojos. Por esta razón, las duchas de seguridad y estaciones lavaojos constituyen equipos de emergencia fundamentales para proteger la salud de los trabajadores.

Todos los trabajadores deben conocer la ubicación de las duchas de seguridad y lavaojos más cercanos a su área de trabajo. En una emergencia, cada segundo cuenta, por lo que es importante poder acceder rápidamente a estos equipos.

Antes de iniciar las labores, se debe verificar que las rutas de acceso a estos equipos estén libres de obstáculos y que los dispositivos se encuentren operativos. Una ducha o lavaojos bloqueado puede retrasar la atención de una emergencia y aumentar la gravedad de la lesión.

En caso de contacto de una sustancia química con los ojos, se debe acudir inmediatamente al lavaojos y realizar un lavado continuo según el procedimiento establecido por la empresa, informando de inmediato al supervisor para recibir atención médica.

Si la sustancia química entra en contacto con la piel o la ropa, se debe utilizar la ducha de emergencia de forma inmediata, retirando la ropa contaminada cuando sea seguro hacerlo y siguiendo los procedimientos de respuesta establecidos.

Es importante recordar que las duchas y lavaojos son equipos de emergencia y no deben utilizarse para otros fines. Asimismo, cualquier daño, obstrucción o mal funcionamiento debe reportarse de inmediato para su corrección.

La capacitación y el conocimiento sobre el uso de estos equipos son tan importantes como su disponibilidad. En una situación de emergencia, actuar rápida y correctamente puede reducir significativamente las consecuencias de una exposición química.

Mensaje final: Conocer la ubicación y el uso correcto de las duchas de seguridad y lavaojos puede marcar la diferencia entre una lesión menor y una lesión grave. Mantengamos estos equipos accesibles, operativos y listos para responder ante cualquier emergencia química.

26 de julio del 2026 Riesgos eléctricos en planta CIL

En la Planta CIL operamos equipos que funcionan con energía eléctrica, como agitadores, bombas, motores, tableros eléctricos, instrumentación y sistemas de control. La electricidad es indispensable para nuestras operaciones, pero también puede causar lesiones graves o incluso fatales si no se controla adecuadamente.

Los principales riesgos eléctricos son las descargas eléctricas, quemaduras, cortocircuitos, arcos eléctricos e incendios. Estos riesgos pueden presentarse por cables deteriorados, conexiones defectuosas, equipos en mal estado, trabajos no autorizados o contacto con componentes energizados.

Debido a que en la Planta CIL existen soluciones químicas y ambientes húmedos, el riesgo eléctrico puede incrementarse si no se mantienen los controles adecuados. La presencia de humedad favorece la conducción de la corriente eléctrica y aumenta la probabilidad de accidentes.

Antes de operar cualquier equipo, debemos verificar que los cables, enchufes, tableros y dispositivos eléctricos se encuentren en buenas condiciones. Si observamos cables expuestos, conexiones improvisadas, tapas abiertas o equipos dañados, debemos reportarlos inmediatamente.

Está prohibido intervenir instalaciones eléctricas sin autorización o capacitación. Todo trabajo eléctrico debe ser realizado por personal competente y siguiendo los procedimientos establecidos.

Cuando se realicen labores de mantenimiento, es obligatorio aplicar el procedimiento de Bloqueo y Etiquetado (LOTO), asegurando que el equipo se encuentre completamente desenergizado antes de iniciar cualquier intervención.

Asimismo, nunca debemos manipular equipos eléctricos con las manos mojadas ni utilizar herramientas defectuosas cerca de sistemas energizados.

La limpieza y el orden también son importantes. Mantener libres de agua, pulpa o soluciones químicas en las áreas cercanas a equipos eléctricos ayuda a reducir el riesgo de incidentes.

Mensaje final: La electricidad no se ve, pero sus consecuencias pueden ser muy graves. Respetemos los procedimientos, reportemos condiciones inseguras y nunca intervengamos equipos eléctricos sin autorización. La prevención es la mejor protección frente a los riesgos eléctricos en la Planta CIL.

27 de julio del 2026 Seguridad en La toma de muestras de over

La toma de muestras en estas áreas es clave para controlar el proceso metalúrgico, sin embargo, también implica riesgos importantes debido a la presencia de pulpa en movimiento, presión en líneas, equipos rotativos y soluciones cianuradas.

En los hidrociclones, el principal riesgo es la proyección de pulpa a presión en el punto de muestreo, lo que puede causar salpicaduras en la piel y ojos, además de posibles resbalones por derrames en la plataforma. En los tanques de cianuración, el riesgo se incrementa por la presencia de soluciones cianuradas, que pueden ser peligrosas en caso de contacto o inhalación, además de salpicaduras durante la apertura de válvulas o toma directa de muestra.

Antes de realizar la actividad, se debe inspeccionar el área, asegurando que no existan fugas, derrames ni condiciones inseguras. También se debe verificar que los puntos de muestreo estén operativos y que las válvulas funcionen correctamente, evitando aperturas bruscas.

El uso de equipos de protección personal es obligatorio. Se debe utilizar casco, lentes de seguridad o careta facial, guantes resistentes a productos químicos, botas de seguridad y protección respiratoria cuando exista riesgo de vapores o aerosoles. En áreas con cianuro, la protección debe ser estrictamente respetada sin excepción.

Durante la toma de muestra, se debe mantener una postura segura, nunca colocarse frente a la descarga del hidrociclón ni inclinarse sobre puntos de muestreo. La válvula debe abrirse de forma controlada para evitar salpicaduras. Si el flujo es irregular o presenta obstrucción, no se debe intervenir sin autorización ni procedimiento.

En los tanques de cianuración, se debe extremar el cuidado para evitar el contacto con la solución. Está prohibido realizar improvisaciones o modificar el punto de muestreo. Cualquier condición anormal debe ser reportada de inmediato al supervisor.

Si ocurre una salpicadura o contacto con la solución, se debe detener la actividad y acudir inmediatamente a las duchas de emergencia o lavajos, siguiendo el procedimiento establecido por la planta y notificando al responsable del área.

También es importante mantener el orden y limpieza en las plataformas de muestreo para evitar caídas, resbalones o incidentes durante la operación.

Mensaje final: La toma de muestras en hidrociclones y tanques de cianuración CIL debe realizarse con máxima atención y disciplina. El cumplimiento de los procedimientos, el uso correcto de los EPP y el respeto por los riesgos del proceso son esenciales para trabajar de manera segura y proteger nuestra salud.

28 de julio del 2026 Comunicación de actos y condiciones inseguras

En toda operación existen riesgos, pero muchos accidentes pueden prevenirse si identificamos y comunicamos a tiempo los actos inseguros y las condiciones subestándar. Por ello, la comunicación oportuna es una herramienta clave para la prevención de incidentes.

Un acto inseguro es cualquier acción realizada por un trabajador que se aparta de los procedimientos establecidos o de las normas de seguridad. Por ejemplo, no usar el equipo de protección personal, intervenir un equipo en movimiento, o improvisar una tarea sin autorización.

Una condición insegura es cualquier situación en el ambiente de trabajo que puede generar un accidente, como fugas de soluciones químicas, derrames, guardas de seguridad dañadas, cables expuestos, desorden en el área o equipos en mal estado.

Es responsabilidad de todos los trabajadores identificar y comunicar estas situaciones de manera inmediata al supervisor o responsable del área. No debemos asumir que otra persona lo reportará.

La comunicación debe ser clara, rápida y precisa, indicando el lugar, la condición observada y el riesgo potencial. Esto permite que se tomen acciones correctivas antes de que ocurra un accidente.

Es importante recordar que reportar no es una opción, es una responsabilidad. Una condición insegura no corregida puede convertirse en un accidente grave.

También debemos fomentar una cultura de seguridad donde el reporte de actos inseguros no sea visto como una crítica, sino como una contribución a la protección de todos los trabajadores.

Asimismo, toda condición reportada debe ser atendida y corregida oportunamente por los responsables, asegurando que el área vuelva a condiciones seguras antes de continuar las operaciones.

Mensaje final: La seguridad depende de todos. Comunicar actos y condiciones inseguras a tiempo puede evitar accidentes, proteger vidas y mejorar nuestro entorno de trabajo. Reportar es prevenir.

29 de julio del 2026 Reporte de incidentes y cuasi accidentes

Un incidente es todo evento no deseado que ha causado daño a las personas, equipos, proceso o medio ambiente. Un cuasi accidente, en cambio, es un evento que pudo haber causado daño, pero que no llegó a concretarse. Ambos son señales de alerta que nos ayudan a prevenir accidentes mayores.

En muchas ocasiones, los cuasi accidentes no se reportan porque “no pasó nada”. Sin embargo, estos eventos son muy valiosos, ya que nos permiten identificar fallas en los procesos, condiciones inseguras o actos inseguros antes de que ocurra un accidente real.

El reporte oportuno de incidentes y cuasi accidentes permite investigar las causas, implementar acciones correctivas y mejorar continuamente nuestras condiciones de trabajo. Por eso, no se debe ocultar ni minimizar ningún evento, por pequeño que parezca.

Es responsabilidad de todos los trabajadores reportar inmediatamente cualquier incidente o cuasi accidente al supervisor o área correspondiente. El reporte debe ser claro, indicando qué ocurrió, dónde ocurrió, cómo ocurrió y qué condiciones estaban presentes.

También es importante recordar que el objetivo del reporte no es buscar culpables, sino identificar las causas para evitar que el evento se repita. La cultura de seguridad se fortalece cuando reportamos sin temor y con responsabilidad.

Una notificación a tiempo puede evitar un accidente grave en el futuro. Muchas investigaciones de seguridad muestran que los accidentes mayores suelen tener señales previas que fueron ignoradas o no reportadas.

Asimismo, toda información reportada debe ser analizada y atendida por el área responsable, asegurando la implementación de medidas correctivas eficaces.

Mensaje final: Reportar incidentes y cuasi accidentes es una forma de proteger la vida de todos. Lo que hoy parece un evento menor, mañana puede convertirse en un accidente grave si no lo comunicamos a tiempo. La seguridad empieza con el reporte oportuno.

30 de julio del 2026 Fatiga laboral en operación continua

La fatiga laboral es el cansancio físico y mental que reduce nuestra capacidad de concentración, reacción y toma de decisiones. En una operación continua, donde trabajamos por turnos y con procesos constantes, la fatiga puede convertirse en un factor de riesgo importante si no se controla adecuadamente.

Cuando un trabajador está fatigado, es más propenso a cometer errores, distraerse, olvidar procedimientos o reaccionar de forma lenta ante una emergencia. Esto aumenta la probabilidad de incidentes en tareas como operación de equipos, toma de muestras, mantenimiento o manipulación de reactivos químicos.

Entre las principales causas de la fatiga se encuentran la falta de descanso adecuado, turnos prolongados, mala alimentación, estrés, deshidratación y exposición continua a ruido o condiciones ambientales exigentes.

Para prevenir la fatiga, es importante respetar los horarios de descanso y sueño, mantener una alimentación balanceada y mantenerse hidratado durante la jornada laboral. También es fundamental evitar el exceso de esfuerzo físico cuando no es necesario y solicitar apoyo cuando la carga de trabajo lo requiera.

Durante el trabajo, debemos estar atentos a señales de fatiga como somnolencia, falta de concentración, irritabilidad, movimientos lentos o dificultad para seguir instrucciones. Si identificamos estos síntomas en nosotros o en un compañero, debemos comunicarlo de inmediato al supervisor.

El descanso adecuado no es un lujo, es una necesidad para trabajar de forma segura. Ninguna tarea es tan urgente como para realizarla en condiciones de cansancio extremo o sin las condiciones físicas y mentales adecuadas.

Asimismo, la empresa y los supervisores deben promover una adecuada gestión de turnos y pausas de trabajo para reducir la exposición a la fatiga y mantener la seguridad operativa.

Mensaje final: Un trabajador fatigado es un trabajador en riesgo. Descansar, alimentarse bien y comunicar el cansancio a tiempo es parte de trabajar con seguridad. La prevención de la fatiga protege nuestra vida y la de todos en la operación.

31 de julio del 2026 Cultura de seguridad y compromiso personal

La cultura de seguridad es la forma en que pensamos, actuamos y tomamos decisiones frente a los riesgos en el trabajo. No se trata solo de cumplir normas o usar equipos de protección personal, sino de una actitud constante de prevención en todas nuestras actividades.

El compromiso personal es la base de esta cultura. Cada trabajador es responsable de su propia seguridad y también influye en la seguridad de sus compañeros. Las decisiones que tomamos en el día a día pueden prevenir o generar un accidente.

En una planta de proceso, donde trabajamos con equipos en movimiento, soluciones químicas, energía eléctrica y procesos continuos, la disciplina es clave. Cumplir procedimientos, respetar señalización, usar correctamente los EPP y reportar condiciones inseguras son acciones que fortalecen la seguridad de toda la operación.

También es importante entender que la seguridad no es solo responsabilidad del área de SSOMA o de los supervisores. Es un compromiso de todos, desde el operador hasta la jefatura. Cada persona tiene la obligación de detener un trabajo si identifica un riesgo no controlado.

La cultura de seguridad se fortalece cuando no normalizamos los actos inseguros, cuando reportamos a tiempo y cuando cuidamos activamente a nuestros compañeros. Un equipo comprometido se preocupa por corregir y no por ignorar los peligros.

Asimismo, debemos recordar que la presión por la producción nunca debe estar por encima de la seguridad. Ninguna meta operativa justifica exponerse a un riesgo no controlado.

El cambio hacia una cultura de seguridad sólida comienza con pequeñas acciones diarias: usar bien el EPP, respetar los procedimientos, comunicar riesgos y tomar decisiones seguras incluso cuando nadie está mirando.

Mensaje final: La seguridad no es solo una regla, es una forma de vida en el trabajo. Nuestro compromiso personal es la base para construir una cultura de seguridad fuerte, donde todos regresamos sanos y salvos a casa cada día.